

Gobierno, que vá á quedar muy hermoso con los materiales de construcción que deben haberse recibido de los Estados Unidos, se ha abierto al público la Biblioteca del Estado, que si bien apenas cuenta con 3,000 volúmenes, con las compras que se hagan por cuenta del Estado y las donaciones que se sirvan hacer los particulares, aumentará el número de sus libros.

La seguridad pública y la Administración de Justicia marchan regularmente, lo mismo que las oficinas del Registro Civil que están convenientemente organizadas.

En la Exposición de París, el Estado de Sonora figuró dignamente por las colecciones de muestras que mandó en el ramo de minería.

Damos término á este capítulo y estamos ciertos de no habernos equivocado en nuestras apreciaciones, por habernos guiado la buena fé y haber tomado informes de fuente segura y verídica.



DOCTOR SIMON SARLAT.

ESTADO DE TABASCO

¡Cuántos recuerdos históricos despierta el solo nombre de este Estado!

Ignorábase todavía la existencia de la que hoy forma nuestra República, porque Hernán Cortés y el puñado de ambiciosos que le seguían, aún no habían llegado á tocar las playas de Veracruz.

Si el Capitán Cortés, tuvo la gloria de ser el Conquistador de México, el Capitán Juan Grijalva, fué el primer descubridor.

Allí fué donde el Gran Conquistador tuvo la dicha de encontrarse á la *Malintzi*, intrusa é inteligente india, que le acompañó en toda su arriesgada expedición, sirviéndole de Ninfa Eugenia con sus sanos consejos y sirviéndole de guía en un país enemigo, del cual ningún español sabía el idioma, ni conocía el terreno.

Aventurero también, emprendedor y de gran resolución, se embarcó en Cuba, Grijalva, con un pequeño grupo de es-

pañoles, sin hogar y sin fortuna, resueltos á satisfacer su sed de oro y de gloria, ó á perecer en la demanda.

Corría el año de 1518, cuando Grijalva y los suyos llegaron á Tabasco descubriendo el río que hoy lleva el mismo nombre del Capitán de aventureros.

Se encontraron con que el terreno estaba poblado y habiéndose puesto en comunicación con los habitantes, averigua que el país descubierto se llamaba Tabasco, nombre que conserva hasta la fecha y que en opinión de muchos y respetables autores, es la etimología por corrupción, de *Tabaco*, planta que se cultiva en el Estado de exquisita calidad que ha extendido su uso en todas las Naciones del Globo.

El aspecto físico de Tabasco es en verdad paradisiaco.

Necesitábase, no una pobre pluma como la nuestra, para describir las maravillas de ese suelo fecundo en bellezas naturales, sino más bien, la paleta de un afamado artista. Solo así se podría copiar con pálidos colores la exuberancia de su vejetación, sus hermosas palmeras, la multitud de ríos y arroyuelos que recorren como cintas de plata entre extensas llanuras, verde como la esmeralda.

Los bosques seculares, intrincados, espesos, sin que se note apénas, que en su seno ha puesto su planta el atrevido viajero que camina provisto del hacha de monte para cortar las enredaderas y palmas de las arboledas que estorban su paso y listo para defenderse de las fieras carnívoras que alevosamente pretendan acometerle.

En las playas que bañan las aguas del Golfo, se encuentran paisajes encantadores contemplándose las naves que las surcan magestuosas con rumbo á puertos remotos.

El Estado está políticamente dividido en trece partidos, que son: el del Centro, Cabecera, San Juan Bautista, que es á la vez, Capital del Estado de Tabasco, Nacajuca, Comalcalco, Jalpa, Chontalpa, Huimanguillo, Jonuta, Usuma-

cinta, Macuspana, Jalapa, Teapa, Tacotalpa y Cárdenas. Hay quince municipalidades, una en cada cabecera de partido, y tres en las poblaciones importantes de Cárdenas, Paraiso y Frontera.

Corresponde á los Ayuntamientos promover todo aquello que se relaciona con el adelanto y las mejoras materiales de cada municipalidad.

A corta distancia de la barra, en donde desemboca el Grijalva, está Frontera, puerto de altura. La barra es bastante peligrosa y con muy pocos piés de agua. Los buques de bastante calado, no pueden penetrar al río, sino que dan fondo fuera de la barra á unas cuantas millas de la playa.

Muchas embarcaciones se han ido á pique y embarrancado en este lugar, cuando sus capitanes, no practican las operaciones que se requieren para evitar cualquier contratiempo que pudiera presentárseles.

Frente á la barra y en las orillas de la playa, hay un hermosísimo faro que ilumina el puerto, colocado sobre una torre de hierro, que advierte á los navegantes el peligro á que se exponen si no esperan la salida del rey de los astros y la llegada de un *Práctico* que toma el timón para evitar los escollos, lo mismo que acontece en el puerto de Veracruz y en algunos otros del Golfo y del Pacífico.

Insalubre y de poco caserío la población, carece de la alegría natural que provocan los grandes edificios, paseos, jardines, etc, que ninguna de las poblaciones de Tabasco, inclusive la capital posee, acaso por lo accidentado del terreno y la escases de materiales de construcción.

A veinte leguas de Frontera, se encuentra la ciudad de San Juan Bautista, que es la capital del Estado.

Dos leguas poco más ó menos antes de llegar á la pobla-

ción, hay un lugar famoso en la guerra de la intervención francesa, que se llama Acachapan.

Cuando el enemigo invasor quiso remontar en sus buques el Grijalva, para apoderarse de la capital, los defensores de su territorio arrojaron enormes peñascos en aquella parte del río, con el fin de que el enemigo citado no avanzara más.

Por eso es que hoy, todavía las embarcaciones de mucha cala, cuando el río baja, tocan fondo y no pueden seguir flotando.

San Juan Bautista es una población de 8,000 habitantes, de forma singular, sus calles torcidas, no muy bien construidas y sin edificios notables.

Una vista panorámica y hermosa presenta la ciudad de San Juan Bautista, cuando se percibe desde el río Grijalva á algunas millas de distancia. La forma irregular que tiene en la colocación de su caserío, lo hace aparecer extremadamente bonita y simpática. Ya en el interior de la ciudad, cambia de aspecto.

El comercio de la capital está monopolizado por una colonia española, estando los tabasqueños reducidos á vivir, de pequeños giros comerciales é industriales.

La falta de una buena legislación en materia de Hacienda, hace que los Egresos y los Ingresos del Presupuesto del Estado, no estén equilibrados.

Las administraciones anteriores, con muy contadas excepciones, han visto con punible abandono tan interesante punto. Por su puesto, que entre las administraciones descuidadas, se cuenta la actual, que tampoco mira por la prosperidad del Estado, tal como debiera verse.

La falta de iniciativa en los Gobiernos, también ha sido la causa de que Tabasco no hubiese podido desarrollar sus inmensos elementos de riqueza.

Si á los servidores del Estado alguna vez no se les paga sus sueldos cumplidamente, ninguna razón también debe existir, para reclamar un buen servicio en el cumplimiento estricto de los deberes.

Se necesita con urgencia una Reforma radical en la Legislación fiscal, para que Tabasco salga de la postración en que yace sumergida.

La base de toda buena Administración es la Hacienda pública, fuente de donde emanan los recursos que han de servir para impulsar todos los ramos.

Pero, nos distraimos del objeto principal de este capítulo, que es hacer la descripción del Estado de Tabasco aunque sea á grandes rasgos.

Después de San Juan Bautista, sigue en importancia la ciudad de Teapa y el puerto de Frontera. Respecto de ese último punto, ya hemos dado una idea.

La agricultura se encuentra adelantada en Tabasco.

Las principales producciones, son en primer término, el cacao que tiene renombre en casi todo el Orbe.

Hay plantíos grandísimos de esta productiva planta, cuyo sabroso fruto, convertido en chocolate, tiene mucho consumo.

Desde muy léjos van los cosecheros á recoger el producto de la cosecha, que después venden con muy grandes utilidades.

La vainilla también se produce y la que se cosecha es de exquisito sabor y aroma; apesar de no tener cultivo alguno ni beneficio. Tiene buen precio en los mercados y es bastante solicitada.

El palo de tinte que se cría en los bosques, tiene mucha demanda. Los buques extranjeros llevan con frecuencia cargamentos de consideración, para realizarlos en los mercados extranjeros.

Este palo es muy apreciado, porque tiene varias aplicaciones en la industria y por eso es que los compradores lo buscan con interés.

De algunos años á esta parte, los tabasqueños se dedican al cultivo de la caña de azúcar con el más brillante éxito.

Son muchos y muy importantes los ingenios que hay en los plantíos y producen excelente azúcar, panela y aguardiente. Casi todos aquellos establecimientos poseen magníficas maquinarias importadas de los Estados Unidos del Norte, y semejantes á las que hay en los ingenios de la Isla de Cuba.

El tabaco, como ya hemos dicho, es de clase suprema, igual, si no mejor al que se cosecha en las renombradas vegas de la Habana y demás poblaciones de la Isla.

En las feracísimas tierras del Estado de Tabasco, no se necesita casi del cultivo para que se produzca en abundancia el maíz, frijol y otros cereales.

Además, nacen y se desarrollan espontáneamente muchas plantas medicinales y balsámicas, muy estimadas por los botánicos, como la caña-fistola, la zarzaparrilla y otras con cuyos nombres se podría formar una larga lista.

También se produce la grana y el achiote que tienen consumo en el extranjero.

Hay maderas de construcción en abundancia; pero solo las preciosas se cortan como el cedro, la caoba, el guayacán, etc.

El árbol del hule también existe en Tabasco y se recogen anualmente grandes cantidades de la útil goma que destila.

Se exportan en abundancia cueros de res y de venado, que cargan los buques que fondean en las orillas del caudaloso Grijalva.

No queremos alargarnos más, hablando de las muchas producciones que aún nos falta por expresar; basta lo dicho para que se comprenda, que el Estado de Tabasco tiene un suelo privilegiado y es rico en frutos de todas clases, maderas, resinas, cereales y otros varios productos que sería prolijo enumerar.

Sin embargo, más antes lo hemos dicho con la ruda franqueza que nos caracteriza, Tabasco, en vez de seguir adelantando como los otros Estados, se encuentra atrasado y entorpecida su marcha.

Un conjunto de causas fatales ha hecho que las cosas se hallen en ese estado por mil títulos lamentable.

En el año de 1869, una terrible inundación anegó la mayor parte del territorio de Tabasco.

Muchas casas fueron destruidas, principalmente aquellas de construcción débil, de las cuales no quedó ninguna.

Pereció víctima de la inundación, gran cantidad de ganado y las sementeras todas y los cacahuatales se anegaron, lo cual produjo pérdidas de notable consideración.

La escasez sobrevino como era de esperarse y muchas familias quedaron en la más espantosa miseria.

Ha habido por otra parte terribles epidemias como la del cólera, que diezmo las poblaciones.

Las guerras civiles y extranjeras, han arrebatado muchos hijos á Tabasco, porque siempre se han distinguido por su patriotismo y su carácter belicoso.

De aquí es que en Tabasco falten brazos para cultivar las fertilísimas tierras que tiene sus intrincados bosques y obstruidas malesas de plantas muy útiles que se crían en estado salvaje.

La langosta, este terrible acridio, también invadió al Estado de Tabasco y permaneció en él cerca de siete años. En aquella época tuvieron los tabasqueños que ocurrir al

extranjero por maíz, frijoles y harinas, para atender la subsistencia de las familias en general.

Insistimos en lo que ántes afirmamos: al Gobierno local corresponde formar una buena iniciativa de ley conforme á las necesidades del Estado, para que éste pueda prosperar como debe por sus grandes elementos de riqueza.

Débase en nuestro humilde concepto proteger la inmigración de la gente honrada y útil que vá en busca de trabajo, ayudándolos con lo que les falte, para establecer colonias agricultoras é industriales, y toda clase de seguridades y tranquilidad.

Los impuestos deben moderarse equitativamente, para que los contribuyentes puedan pagar con facilidad y sin disgusto.

¡Ojalá que nuestras pequeñas indicaciones sean acogidas con benevolencia por aquellas personas á quienes incumbe mejorar la situación de Tabasco, porque á nosotros no nos guía otro interés que el de procurar no esté postergado un Estado que debía estar colocado en primera fila de entre los demás que forman la Confederación mexicana.

Solamente en su marina, sí, que ocupa el primer lugar, pues tiene más de diez vapores que viajan por todo el Golfo, varias embarcaciones que se dirigen periódicamente á Barcelona y otros puntos de Europa y algunas embarcaciones menores que recorren la costa haciendo el comercio en pequeño.

Si como esperamos, el Gobierno actual ó el que éntre próximamente, toma positivo interes por el progreso del Estado, ya verémos en no muy lejanos días terminados los ferrocarriles que se proyectan y las tranvías que han de recorrer las pequeñas poblaciones pintorescas de las inmediaciones de la capital.

El Sr. Dr. D. Simon Sarlat, que ya en otro período constitucional estuvo encargado del Poder Ejecutivo, es el actual Gobernador del Estado.

Nació en Tabasco, estudió en Yucatán y fué hijo del inteligente Doctor del mismo nombre y apellido que tenía muy bien sentada su reputación profesional.

Se tuvo el mayor cuidado en la educación del joven Sarlat, y cuando hubo llegado el tiempo de elegir su carrera, escogió la misma del señor su padre, para la cual sentía verdadera inclinación.

Después de los exámenes de rigor, obtuvo el título profesional, mereciendo el beneplácito de sus maestros que se congratulaban en poder llamar compañero á un joven tan inteligente como instruido en la ciencia de Galeno.

Pero, ha creído el Sr. Sarlat, ser más á propósito para luchar á brazo partido en las agitaciones de la vida, que pasar las veladas en las noches de soledad en el estudio, leyendo los libros de su profesión para poder recetar con acierto á los enfermos que reclaman sus eficaces auxilios.

El Dr. Sarlat nunca ha querido lucrarse con su profesión de médico, apesar de que su talento es despejado y su condición es vasta.

Las veces que ha ejercido la medicina, lo ha hecho muy bien; pero nunca ha querido recibir el precio que le corresponde por sus honorarios, prefiriendo dar sus consultas humanitariamente.

Político, más bien que médico, desde muy joven se afilió á un partido que tenía que luchar con otro muy poderoso.

El Sr. Sarlat nunca fué militar; pero con la pluma y con las intrigas políticas que ponía en juego, hacía una guerra tenaz al enemigo.

La carrera política del Gobernador de Tabasco,

fué rápida y pronto se elevó ayudado por sus cooptarios que veían en el Sr. Sarlat, un joven lleno de méritos, destinado á que su nombre figurase en grande escala.

Ocupó varios puestos públicos y en ellos dió claras muestras de que tenía disposiciones administrativas.

Cuando se trató de la renovación de poderes en Tabasco, figuró la candidatura del Sr. Sarlat, para Gobernador por segunda vez, y no obstante la ruda oposición que se le hizo al verificarse las elecciones, ascendió al poder.

El círculo que le sostenía, abrigaba la esperanza de que Sarlat, sería tan buen gobernante y Administrador, como en su primer período.

Desgraciadamente aquellas esperanzas salieron fallidas.

El Sr. Sarlat, apesar de lo que pueden decir sus amigos de hoy, no tiene esa energía, ese carácter indomable que se necesita para hacer frente á las situaciones críticas y regenerar á un Estado como el de Tabasco.

La oposición que se le hace al Gobierno del Sr. Sarlat, es justa; y dicha oposición cuenta con hombres de claro talento, muy capaces de encaminar el Estado por la senda de su bienestar y prosperidad.

El círculo que rodea en estos momentos al actual Gobernador por medrar á su sombra, le dá malos consejos que redundan en perjuicios del público.

El Sr. Sarlat procede en su Administración con las mejores intenciones del mundo; pero sus malos consejeros lo arrastran al abismo y lo ponen en ridículo.

Si el actual Gobernador para tratar los asuntos públicos no escuchara más que la voz de su conciencia; si no se inspirara más que en lo que le declarara su corazón y despreciara la voz servil de la adulación y de la bajeza, acaso Tabasco entraría por una era de regeneración y los enemigos que hoy le atacan, serían los primeros en

ponerse de su lado para trabajar de mancomun por la felicidad del Estado, que es la única aspiración, y la más noble ambición de sus hijos.

Entonces, sí, que el nombre del Dr. Sr. Simon Sarlat, sería respetado y no merecería las grandes censuras de la oposición.



ALEJANDRO MARTÍ